662-1

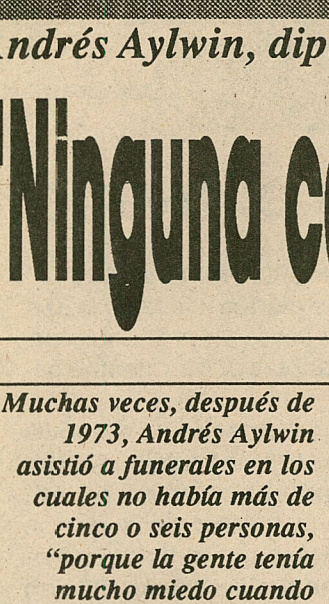
Andrés Aylwin, diputado e incansable defensor de los derechos humanos:

'Ninguna campaña tortuosa apartará a Patricio de su camino'

Por Carmen Imperatore. Fotos: Luis Navarro. Caricatura: Jorge Silva

Muchas veces, después de 1973, Andrés Aylwin asistió a funerales en los cuales no había más de cinco o seis personas, "porque la gente tenía mucho miedo cuando había sido dirigente de la Unidad Popular" y en numerosas oportunidades le tocó tomar urnas de personas a las cuales no conocía, pero incluso en esa soledad confiesa haber sentido la presencia de Dios. Durante 17 años recorrió el país para defender a los perseguidos y proteger a los desvalidos. Hoy, los jóvenes lo consideran uno de los suyos y cuenta con el respeto de todos los dirigentes políticos

"Hay muchos antecedentes para pensar que cierto tipo de violencia puede venir de gente de la ex CNI"



Tiene un espíritu y una figura que recuerdan, sin lugar a dudas,. a don Quijote... Y como el famoso personaje de Cervantes, Andrés Aylwin recorrió su patria, en su caso para defender a los perseguidos y proteger a los desvalidos. Muchos chilenos le deben la vida y es usual que en la calle se le acerquen personas para agradecérselo.

Es que este hombre alto, delgado, de dulce expresión, que se confiesa seguidor de Cristo y de todos los valores que surgen del Evangelio, se jugó sin vacilaciones en su lucha en defensa de los derechos humanos.

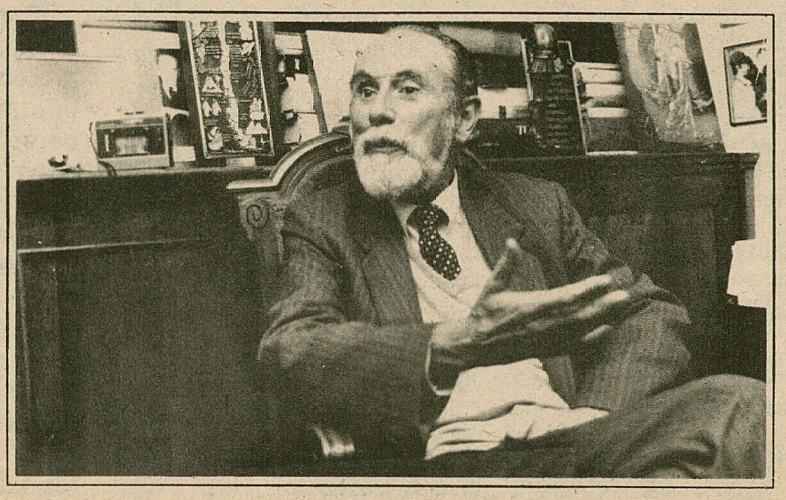
Muchas veces, después de 1973, asistió a funerales en los cuales no había más de cinco o seis personas, "porque la gente tenía mucho miedo cuando había sido dirigente de la Unidad Popular".

"Y me tocó en numerosas oportunidades tomar urnas de personas a las cuales no conocía, pero incluso en esa soledad, yo sentía la presencia de Dios...".

TRANSPARENCIA CON LOS MUERTOS

Centenares son los recursos de amparo que presentó este abogado incansable, amigo de los jóvenes, quienes le confiesan que pertenece a su generación por su alegría fresca y su energía indestructible. Igualmente, alegó en importantes consejos de guerra en Santiago, Tejas Verdes, Valdivia y Linares.

Fue el primer abogado que planteó ante los tribunales superiores de Justicia el drama de los detenidos-desaparecidos y en 1973 alegó ante la Corte Suprema en favor de numerosos campesinos de Paine. Durante los 17 años que duró el régimen militar nada lo detuvo en su búsqueda de la verdad y la justicia...



"A Patricio le encantaba metemos en grupos colectivos de estudio"

–¿Cree posible la rehabilitación de los que atentaron en contra de los derechos humanos?

–Siempre he creído que todo ser humano tiene la posibilidad de rehabilitarse y que debiera hacerlo...

–¿El que esto pudiera lograrse, en parte, depende de que se sepa la verdad?

–Para eso es indispensable que se sepa la verdad y que haya justicia. Los familiares de las personas asesinadas no logran tener una relación transparente con su pariente muerto, porque hay un elemento de maldad que corta la vinculación.

–A su juicio, ¿la justicia es la que debe devolver esa transparencia?

–Efectivamente. Y eso me lo ratificó el informe de la Comisión Reconciliación y Verdad, en la parte donde aparecen referencias testimoniales de las familias. Allí dicen "yo necesito que haya justicia para dejar de odiar, porque este odio me está haciendo mucho mal, pero no me puedo separar de él aunque sepa que es mi peor desgracia". La verdad y la justicia se hacen una necesidad...

VIOLENCIA, LA PEOR DESGRACIA

Para Andrés Aylwin, la peor desgracia en la vida de los seres humanos es la violencia. Y tiene claro que ésta acarrea aún más violencia y destruye absolutamente la convivencia nacional.

–¿Los últimos hechos de violencia que han ocurrido en el país, como la muerte del médico en Rancagua y el asesinato en Concepción, de dónde cree usted que provienen?

–Son hechos que me duelen e impresionan profundamente, pero en realidad no sé de dónde viene esa violencia. Puede provenir de sectores que han quedado muy dañados y que falsamente se atribuyen el derecho a hacerse justicia, cosa que considero absolutamente repudiable.

Por otra parte, asegura, "hay muchos antecedentes para pensar que puede venir de personas de la CNI, que quedaron también muy dañadas, que se acostumbraron a asesinar, a torturar...".

"Lo que me confunde especialmente, es que estos actos ocurren por lo general justo cuando se van a producir situaciones políticas relacionadas con los derechos humanos, que son importantes o conflictivas".

–¿Usted cree que el Presidente de la República se va a mantener firme en sus planteamientos frente a la verdad y la justicia?

–No tengo ninguna duda de que va a seguir el camino de acuerdo con sus principios, con lo que él cree y con el marco que claramente se puso para llegar a la Presidencia de la República, definido en el programa de la Concertación. Tengo la convicción más profunda de que ningún hecho de violencia, ninguna amenaza o campaña tortuosa van a apartar a Patricio de su camino, del cumplimiento del programa y de la línea que se ha trazado en materia de derechos humanos, de presos políticos y en general de todo su programa.

–¿Usted ha percibido que la actuación del Presidente durante este año ha llevado a que se extendiera el respeto de la ciudadanía y de todos los dirigentes políticos?

–Efectivamente, así es. Yo puedo ser, tal vez, uno de los barómetros de la popularidad de mi hermano, porque mucha gente se me acerca en la calle y veo innumerables expresiones de adhesión y cariño, especialmente en el pueblo. Patricio tiene un gran arraigo en los sectores populares y en la clase media y cuenta con el respeto del resto de la ciudadanía.

LOS ACTOS TERRORISTAS Y LA TV

Asegura Andrés Aylwin que él es partidario de "bajarle el perfil a la publicidad que se les hace a los actos terroristas".

"Porque lo que normalmente persigue la gente que los lleva a cabo es publicidad. Tenga usted la certeza de que cualquier terrorista que cometió un acto en la mañana se pasa todo el día escuchando radio y ve la televisión los días siguientes. Para él, su triunfo está en que se le dé el máximo de publicidad".

–¿Le llamó la atención que los medios de comunicación le hayan dado tan poca importancia a las declaraciones de Vasily Carrillo cuando aseguró que el Frente no tenía nada que ver con los atentados que se le adjudicaban?

–Indudablemente, debieron haberle dado mucho mayor importancia. Respecto a los presos políticos, en Chile ha habido una gran injusticia y una situación sistemática de silenciamiento. Yo tengo la certeza, por el tipo de relaciones que tengo con los presos políticos, que las expresiones de violencia son absolutamente ajenas a los grupos que tienen vigencia real dentro de las cárceles.

–¿Está plenamente seguro de que no están por la vía armada?

–Claramente no están por la vía armada en la actualidad y lo han dicho muy reiteradamente.

–Pero se les da poco espacio para este tipo de declaraciones...

–Correcto. Ha habido una política generalizada, especialmente en los sectores dirigentes, de silenciarlos. Yo creo que eso es malo, porque en alguna medida produce malestar y resentimiento. Hay que darle adecuada difusión a su pensamiento, sobre todo cuando éste trabaja en favor de la paz y de la no violencia.

"En realidad, se los refuerza al revés: cuando han efectuado declaraciones en favor de la violencia en el pasado, hubo una amplia difusión; cuando sus planteamientos son por la paz, se los ignora. Esa actitud demuestra falta de criterio...".

EL INFORME RETTIG Y PINOCHET

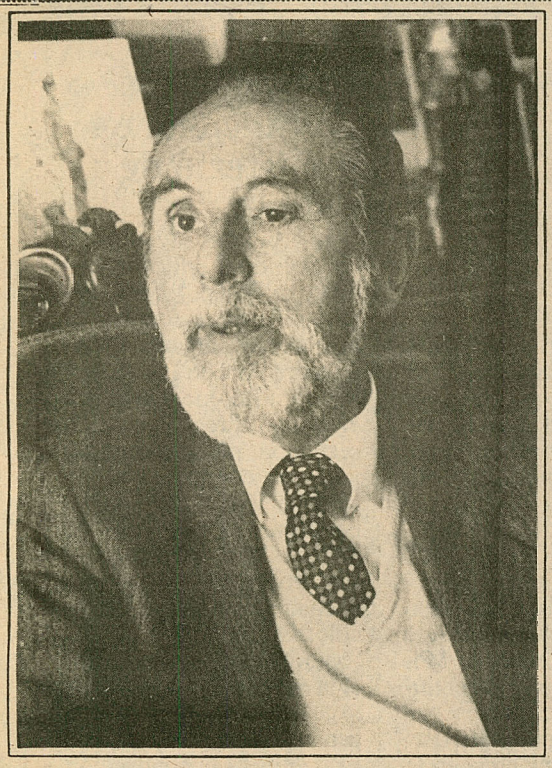
–¿Cómo es su relación con los parlamentarios de derecha?

–En la Cámara percibo gran consideración y respeto, porque saben que tengo mi manera de pensar y que soy consecuente conmigo mismo. En definitiva, me he dado cuenta de que eso lo valorizan



El Presidente de la República reunido con su familia: tantos recuerdos detrás...

662-2



"En Chile siempre ha habido una gran injusticia respecto a los presos políticos"

mucho. En la comisión que presido no he tenido ningún problema con nadie y hemos trabajado en gran armonía... Muchos han ido tomando conciencia de ciertas situaciones y yo he sido bastante majadero para repetirlas en mi comisión.

–¿Por ejemplo?

–Los sometí a una prueba muy dura cuando fuimos a recorrer los lugares de reclusión de todos los presos políticos. Para muchos de los parlamentarios fue un impacto muy fuerte, que después me comentaron.

–¿Y respecto a los militares...? ¿Después de sus últimas declaraciones cree usted que pueda haber cierta apertura a reconocer errores?

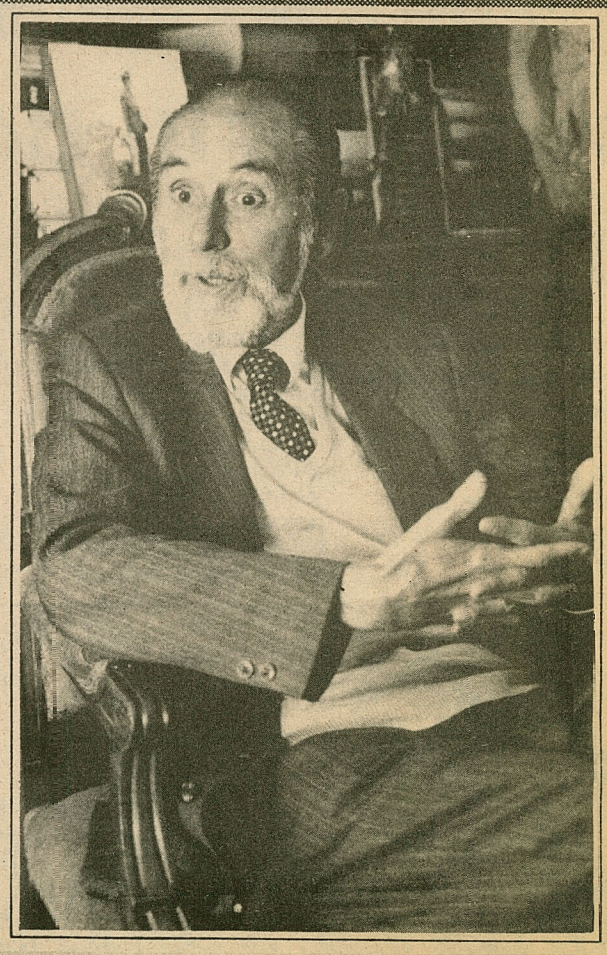
–Yo parto de la base que los militares son seres humanos semejantes al resto de nosotros y si ellos leen el Informe Rettig y empiezan a reflexionar profundamente, especialmente si tienen un concepto religioso de la vida, tengo la convicción de que van a cambiar en algunos aspectos su concepción del problema.

–¿A su juicio, el Informe Rettig dejó establecida la responsabilidad del general Pinochet respecto a los atropellos a los derechos humanos durante el gobierno pasado?

–Indudablemente. El Informe Rettig da por establecidos hechos muy importantes; que los atropellos a los derechos humanos derivaron de un plan sistemático, diseñado y planificado a nivel nacional y que toda la ejecución de ese plan fue ejecutado especialmente por la DINA. Y el único jefe de la DINA era el Presidente de la República, es decir, el general Pinochet. Entonces, lógicamente, estos hechos indican una responsabilidad política y moral insoslayable.

–¿Usted diría que debe renunciar?

-Sí, correcto.



"A mi juicio, debería bajársele el perfil a la publicidad que se les hace a los actos terroristas, porque los que los efectúan buscan justamente eso"

La quinta de San Bernardo y la niñez de los Aylwin

Cuando Andrés Aylwin recuerda su niñez, inevitablemente emerge la quinta que su padre compró en San Bernardo. Y asegura que todos sus hermanos y primos vinculan su infancia y adolescencia a ese lugar sano, de rica naturaleza y fresca belleza.

"Era muy linda, con muchos árboles y toda la parte de atrás tenía manzanos, perales, caquis, uvas... La quinta era el lugar de reunión de todos nuestros primos, que venían a estudiar a Santiago, porque mi familia es provinciana. Lo pasábamos muy, muy bien, porque mi madre se preocupaba especialmente de que así fuera".

Sonríe y recuerda que en ese tiempo los helados se fabricaban en casa. y también el sorbete, los kuchen, los postres... Mientras habla, es imposible no sentir el olor a tierra fresca, a pan amasado, y emergen una serie de imágenes, de caminos de tierra, de niños de pantalones cortos que juegan fútbol mientras se ríen. Entremedio hay un muchacho serio, estudioso, que también es bueno para la "pichanga", pero que además logra formar grupos de estudio entre sus hermanos y primos. Hoy es el Presidente de Chile...

VERANEOS INTERMINABLES

"El otro recuerdo agradable –prosigue contando don Andrés– es del veraneo, que transcurría en el campo, en un fundo que fue de mis bisabuelos y que había adquirido un primo de mi padre. En ese tiempo, los veraneos no eran como ahora, de diez o quince días, sino de uno o dos meses".

–¿Usted era travieso?

–Yo era el más juguetón y bueno para las bromas de todos... Me gustaba disfrazarme de cualquier cosa extraña. Una vez, me disfracé de mendigo y salí a recibir a mis hermanos con todos mis andrajos. Estaba oscureciendo y ellos se asustaron. Entonces, dieron una vuelta para no encontrarse con este personaje y yo me puse a mirarlos fijamente hasta que salieron corriendo...

(Se ríe alegremente y luego comenta con un dejo de nostalgia y en voz baja: "Eso ocurrió hace tantos años...")

–¿Cómo era don Patricio?

–Patricio siempre fue bastante serio. Le gustaba mucho el estudio que implicara cultura general y le encantaba meternos a todos en grupos colectivos de estudio. Gran parte de lo que yo sé de historia de Chile la aprendí en esas reuniones que él organizaba. Fuera de eso, siempre jugábamos fútbol con él en la quinta y en el tenis era, sin duda, el mejor de todos nosotros. En el ajedrez, él y yo éramos parejos.

Recuerda que muchas novelas las leyeron juntos, porque en esa época sin televisión, llegada la hora en que la familia se reunía, era usual internarse en las páginas de un libro, entre los que recuerda "Sub-terra", "Subsole" y "Don Quijote de la Mancha", entre muchos otros.

UNA ESCUELA DE DEMOCRACIA

Todos los hermanos Aylwin estudiaban en el Liceo de San Bernardo y eran buenos alumnos.

"Fue nuestra escuela de democracia, porque nuestros compañeros de curso eran, en gran parte, hijos de obreros, de empleados modestos, de profesores, taxistas, parceleros. En el liceo estaba la gente del sector obrero y de la clase media-media. Los más acomodados enviaban a sus hijos a Santiago, al San Ignacio".

Entre los alumnos del liceo estaban Jorge Inostrosa, autor de *Adiós al Séptimo de Línea*; Firulete, Fernando y Jorge Millas, entre muchos otros que destacaron en la vida nacional.

–¿Y el amor?

–Algunos pololeos hubo en mi adolescencia...

–¿Cómo conoció a su esposa?

–Curiosamente, la vi un día en la calle, en un trolley, y en la noche nos encontramos en una despedida de solteros. Yo me di cuenta al tiro que era la niña que había visto en el trolley y ella también se acordaba... Pololeamos harto tiempo, nos casamos y tenemos cuatro hijos.

Relata que ambos son muy diferentes: ella extravertida, él introvertido. Sin embargo, han logrado una excelente convivencia, erigida sobre la base del respeto mutuo por lo que cada uno es.

"Ha sido un apoyo muy importante para mí en la política, porque le gusta mucho y especialmente la labor con las personas. Siempre ha trabajado en centros de madres, con grupos de reflexión, en las más diferentes actividades. Es muy querida por la gente".

Al referirse a los años de dictadura, Andrés Aylwin relata que su familia recibió reiterados llamados telefónicos nocturnos y de amanecida que se repitieron durante todo el tiempo. Cuando salía con su esposa, los seguían...

"A pesar de todo esto, tanto ella como mis hijos fueron muy fuertes, porque si se hubieran traumatizado con esta persecución, yo no habría podido hacer todo lo que hice...".

